

Y o d o n a

yodona.com

TODA
LA VERDAD
SOBRE EL
BÓTOX

**NUEVAS VARIEDADES,
MÁS BARATAS Y
DE MAYOR DURACIÓN**

ESCAPADA

Ruta por
la **Siberia**
extremeña

Charlize
Theron
**Con ella llega
El escándalo**

**SU NUEVA PELÍCULA
ABORDA EL ACOSO
SEXUAL EN EL TRABAJO**

“Cuando una escena de abuso afecta
a los hombres es que tiene fuerza”



EL MUNDO

11 DE ENERO DE 2020. Nº 767.
YO DONA SE VENDE EL SÁBADO CON EL MUNDO POR 2€.
EL RESTO DE LA SEMANA, VENTA INDEPENDIENTE POR 1,50€

TODA
LA VERDAD
SOBRE EL
BÓTOX

***NUEVAS VARIETADES,
MÁS BARATAS, Y
DE MAYOR DURACIÓN***



MEDICINA ESTÉTICA

El bótox se reinventa



MEDICINA ESTÉTICA

La nueva era del bótox

Este año llegará una variante de toxina formulada en Corea, meca de las tendencias *beauty*. Pero no es la única novedad alrededor de esta sustancia que tradicionalmente se utiliza para suavizar las arrugas. Ahora promete mejorar la rosácea, tiene un efecto *flash*, trata el acné... Texto Cristina Martín Frutos

A punto de cumplir la mayoría de edad, la toxina botulínica se reinventa.

Desde que se aprobó su uso estético en 2002 (2004 en España), no han dejado de descubrirse nuevas categorías y propiedades que, hasta hace relativamente poco, no se habían empezado a desvelar. Lo que más expectación genera es la llegada del bótox coreano, anunciado a bombo y platillo por ser un 30% más barato y tener mayor duración. «Se trata de otra toxina botulínica de tipo A, como las tres que existen en el mercado –Vistabel, Azzalure y Boucuture–, formulada y fabricada en Corea», aclara la médica estética Sofía Ruiz del Cueto, de la Clínica Mira+Cueto (clinicamira-cueto.com). «Lo cierto es que no hay estudios concluyentes que avalen esa mayor permanencia que tanto está dando que hablar», aclara. Respecto al precio, quizá se rebaje porque no la distribuirá el propio laboratorio y eso podría generar competencia, pero en Canadá, donde ya se vende, no hay diferencia con el bótox habitual.

Otra toxina que está por venir es la estadounidense, «que no contiene albúmina como excipiente –habitual en las que se usan hasta ahora–, lo que permite

Inyectado de manera superficial, el bótox mejora la apariencia de la piel y trata acné, rosácea, cicatrices...



MITOS COMUNES EN TORNO AL BÓTOX

«Lleva bótox en los labios» FALSO Aunque es una creencia muy extendida, no se debe inyectar en esta zona (sí el ácido hialurónico). «No aporta volumen, con lo cual no tendría efecto», aclara Paula Rosso de la Clínica Lajo Plaza (centromedicolajoplaza.com). Los desastres en esta área pueden ser fruto de reacciones a la silicona o los biopolímeros que se infiltraban hace años.

«Si te lo inyectan mal, puede ser letal» FALSO Por suerte, esto se va desterrando. La toxina botulínica se elabora a partir de una bacteria; la misma que, ingerida en grandes cantidades, puede provocar botulismo. «Pero es imposible alcanzar la dosis peligrosa con inyecciones estéticas o médicas», zanja la doctora Sofía Ruiz del Cueto.

«Se le han levantado las cejas por el bótox» VERDADERO Se llama efecto Mefisto y sucede cuando, por una mala aplicación, las cejas quedan muy elevadas –o en pico– por la cola. «Se puede corregir inyectando toxina en puntos clave como el músculo frontal», explica Paula Rosso. En una semana habrá desaparecido esa expresión de villano de cómic.

«Ha perdido hasta la expresión...» DEPENDE En Europa es muy difícil encontrarse casos así. Pero Paula Rosso reconoce que «en dosis altísimas (no recomendadas), el paciente puede quedarse sin arquear las cejas ni fruncir el entrecejo». Si de lo que se habla es de caras muy cambiadas, la culpa la suelen tener los rellenos, que en ningún caso son de bótox.

aplicarla en pacientes con alergia al huevo y hace intuir que sus efectos podrían ser más duraderos», explica la doctora Ruiz del Cueto. Además, algunos laboratorios trabajan sobre una toxina de tipo E, cuyo uso conseguiría un efecto *flash*, de tensión inmediata. «Los resultados empezarán a verse a las 24 horas y durarían unos 15 días», aclara Elia Roo, dermatóloga miembro de la Academia Española de Dermatología (AEDV). Lleva algún tiempo aplicándose (en Corea la denominan Skin Botox) con pinchazos poco profundos y una concentración más diluida con la intención de mejorar la textura y calidad cutánea en lugar de atacar las arrugas.

Con la técnica de inyectar de manera superficial se ha ido comprobando que el bótox no solo sirve para suavizar las arrugas de frente y patas de gallo cuando se infiltra en el músculo –y lo relaja o lo contrae–, sino que también abre un horizonte dermatológico: «Regula el exceso de sebo en pieles con acné y reduce la inflamación y eritema de pacientes con rosácea».

Además, mejora las cicatrices de tipo queloide, en las que la piel queda hipertrofiada, y es eficaz en la calvicie causada por inflamación del folículo», enumera Ruiz del Cueto.

Volviendo al bótox en la consulta

estética, «se espera también con ganas la aprobación oficial de su uso más allá del tercio superior –no está aprobado aún pincharlo en la zona inferior del rostro– para rejuvenecer el cuello y relajar la zona del masetero (el área que rodea la mandíbula)», aventura Elia Roo. Por no hablar del campo de la medicina, donde no dejan de surgir nuevas investigaciones, como la que relaciona la toxina con una mejoría de la depresión. «Lo que no llega es el bótox en crema. El laboratorio que estaba más cerca se acaba de rendir tras siete años de trabajo», apunta Ruiz del Cueto. Por ahora, evitar el pinchazo se queda en utopía. ■

CURIOSIDADES EN CIFRAS

1987

Ese año se descubrió, en una consulta de oftalmología y por casualidad, el efecto cosmético de la toxina. En medicina se emplea desde finales de los 70 y más de la mitad de su uso actual es terapéutico: para tratar estrabismo, espasmos musculares, migrañas, vejiga hiperactiva... Una línea reciente estudia sus propiedades antidepressivas.

4

Son los meses que suelen durar los efectos de un tratamiento con bótox, sea con fines estéticos o médicos, aunque puede aguantar hasta seis. Por eso, lo habitual es recomendar al paciente que se realice dos sesiones al año (los precios oscilan entre 200 y 500 €, según centro y zona a tratar).

48%

Es el porcentaje de los procedimientos estéticos no quirúrgicos que se realizan en el mundo con bótox, según la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica (ISAPS). Es el recurso más demandado –por ellos y ellas–, con seis millones de intervenciones en todo el mundo durante 2018. Estados Unidos es donde más se demanda.

50

Es el número de unidades de toxina que se incluyen en un vial. Normalmente, basta para un tratamiento facial completo, mientras que para un protocolo médico se llegan a emplear 10 veces más según la zona. Se presenta en una especie de polvo que el profesional diluye con suero a la hora de inyectarlo.



Un pelo más joven

Son muchos los salones de peluquería que han sumado a su carta de tratamientos el bótox capilar. Pero poco tiene que ver con la toxina botulínica... Ni se usa este activo y mucho menos se inyecta. «Se llama así porque rejuvenece la melena en menos de una hora», explican desde **Llongueras**. En sus salones aplican un cóctel «de aminoácidos, vitaminas, pantenol (que calma y repara) y aceite de caviar». ¿El resultado? Aporta brillo e hidratación al pelo y lo deja sin rastro de encrespamiento. Sus efectos duran tres meses y el precio oscila entre 60 y 120 euros.

llongueras.com



LA MEJOR MELENA DE 2020

La caída del pelo ya no es solo algo estacional, ni que tenga que ver con su envejecimiento. El estrés, la contaminación o una dieta inadecuada pueden dañar la raíz y debilitar la fibra, lo que conlleva una mayor rotura. La firma **Kérastase** ha identificado que, entre los milenials, esta pérdida es la primera preocupación en lo que a cabello se refiere, por delante de la sequedad o el encrespamiento. De ahí que haya formulado una gama completa de cuidados, *Genesis*, que no solo trata la caída, la rotura y el debilitamiento, sino que también mantiene la melena hidratada, cuidada, sana, con cosméticos de texturas agradables y un aroma propio (creado por la perfumista Calice Becker, con notas de bergamota, lima, rosa, albahaca...) que se puede utilizar todo el año incluso si no se desprende un solo pelo de la cabeza.



La novísima gama de cuidado capilar completo, nutritivo y preventivo de la pérdida capilar, *Genesis*, está formulada con células nativas de edelweiss (antioxidantes), raíz de jengibre (protege de las agresiones externas) y aminexil (un complejo que previene la caída y mantiene nutrido el cuero cabelludo). De izq. a dcha.: *Bain Hydra-Fortifiant*, champú para pelo fino y grueso (23,30 €, también existe una versión para pelo grueso y seco); *Serum Fortifiant* (48,90 €, junto con unas ampollas son los productos específicos si hay una caída notable); *Masque Reconstituant*, mascarilla nutritiva y fortalecedora (42,40 €), y *Thermique Defense* (32,30 €), que desenreda y protege de las fuentes de calor, como planchas y secadores. Todo de **Kérastase**.